

HOY

'No somos un pueblo fantasma'

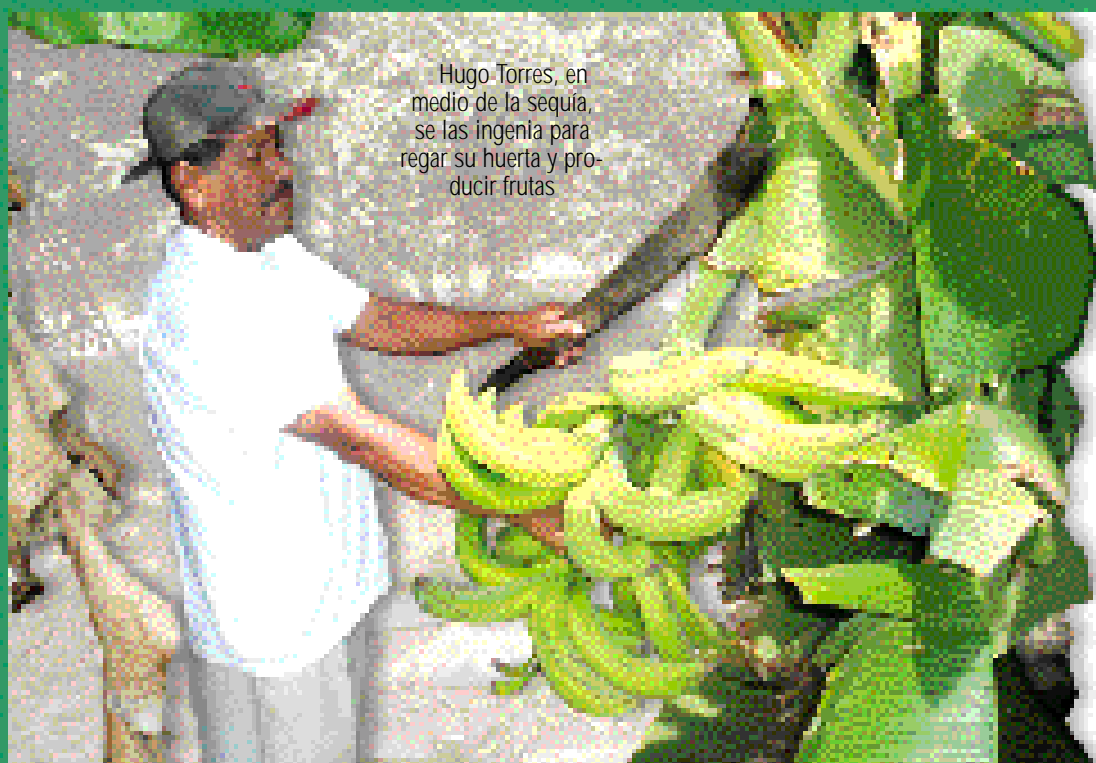
Elías Barzola ya no continúa 'en su joyería' porque hace algunos años que descansa en el cementerio del pueblito y ahora son sus nietos los que siguen sus pasos.

Hugo Torres es el presidente de la comuna, en su casa se refugia del sol de media tarde. "Nací en este recinto. Cuando era pequeño no había luz, solo una plantita que funcionaba cuatro horas diarias y había un carro de cajón para el transporte a La Libertad. Después aparecieron las rancheras; le estoy hablando de hace 40 años", expresa Torres, quien tiene una hermosa huerta con cítricos que riega "porque Dios es misericordioso", como él mismo lo afirma.

Sinchal ha soportado cuatro años de sequía y el agua del río escasea, el bombeo del líquido es a 15 y 20 m de profundidad lo que torna difícil a la agricultura;

el 80% de los sinchalenses vive de los cítricos: limones, naranjas, mandarinas. "Es lindo trabajar la tierra, pero el Gobierno no comprende que no podemos pagar precios tan altos por los insumos; nos defendemos criando vacas, gallinas y cerdos; en la montañas tenemos cultivos de paja toquilla que sirven para artesanías: se tejen bolsos, sombreros; se hacen lámparas y otras cosas".

Los moradores del lugar expresan que si los gobiernos desarrollaran la agricultura, los pueblos pequeños no estarían como están. "Los agricultores sudamos, amigo, pero los beneficios son muy pocos. Sinchal ni siquiera sale en el mapa y aquí se han ordenado tres sacerdotes, por eso le llamamos 'tierra santa'. Queremos gritar a los cuatro vientos que no somos un pueblo fantasma".



Hugo Torres, en medio de la sequía, se las ingenia para regar su huerta y producir frutas

AL SOBREVUELO

En el pueblo Sinchal viven por lo menos 800 familias que ocupan unas 600 casas.

'Todos nos conocemos, por eso nos cuidamos; se pueden dejar las puertas abiertas y nadie le roba'

En la zona existe una reserva ecológica que pertenece a la Comuna de Loma Alta, y todos la cuidan.

Los sinchelenses reclaman créditos y asesoramiento; algunos opinan que la dolarización ha sido 'el acabose'.

En este lejano poblado hay unas 400 has. de cítricos y cada semana salen 40 carros cargados con las frutas.

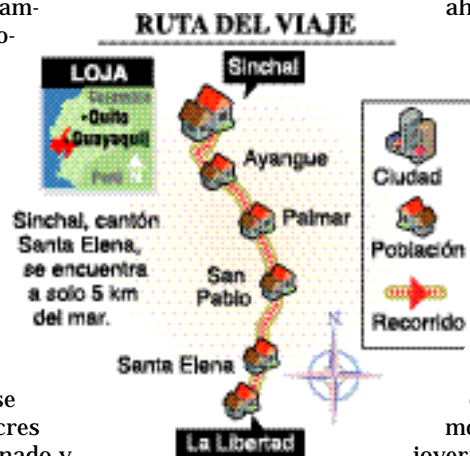
Un costal con 1 000 limones se vende hasta en \$8, pero a veces baja a \$4. El fruto es muy jugoso y fragante.

"No me quejo, porque mi hijo, que apenas tiene 22 años, sabe tanto o más que yo y los clientes no faltan; mientras se asomen, hay para comer en la familia. Hay cosas que han cambiado y ahora cualquier joyero hace anillos, aretes, pulseras, collares y lo que le pidan, todo es cuestión de ponerse de acuerdo y aplicar la habilidad. En la joyería, lo que se necesita, además de precisión y buen pulso, es habilidad", observó el viejo.

Barzola era de otra época y había crecido junto a su pueblo natal. En ese entonces pagaba 168 sucres por un gramo de oro laminado y 100 sucres por un gramo de 18 kilates; la plata no costaba más de 8 sucres. Aun-

que el costo de la materia prima era bajo, Barzola ganaba poco y trabajaba mucho. Cuando quiso graficar sus recuerdos, salió afuera y dijo: "Vea esa planicie, ahí se sentaban a conversar los viejos de otros tiempos, yo era niño y el pueblo pequeño", agregó.

Sinchal se quejaba por la falta de agua, y quienes no eran joyeros trabajaban en la agricultura. Su gente parecía vivir de los recuerdos de antaño, cuando el agua de los riachuelos corría hacia el mar. "¿Quién nos conoce? ¿Quién sabe que existimos? Creo que seguiré en mi joyería y el resto arañando la tierra", dijo Elías Barzola.



Teojama Comercial S.A.



Desde 1963



Este versátil y económico vehículo recorrió decenas de miles de kilómetros y siempre llegó a su destino. Durante un año se desplazó del páramo hasta el mar.

El Terios 4X4 es el compañero ideal para todo tipo de caminos. En el viaje a Sinchal también participó de una intensa aventura para llegar al apartado pueblito de la provincia de Guayas.